

1812
Abril.

no, engrosado y ensoberbecido con la derrota de los otros jefes insurgentes, Escandon, Rubí y Gonzalez, á quienes habia quitado las armas, como lo hizo tambien segun hemos dicho, con Cajigas, enviado contra él por la junta de gobierno. Por tales motivos suspendió García Conde su salida con el convoy, y para combinar un plan de operaciones con las tropas de Jalisco, dispuso que el capitán Iturbide fuese á conferenciar con Cruz y con Negrete. Marchó Iturbide con sesenta realistas de Silao; con esta corta escolta atravesó por entre las partidas de los insurgentes; desempeñó completa y satisfactoriamente su comision, y con la viveza y actividad que le eran geniales, á los seis dias estaba de vuelta en Silao en el campo de García Conde. Marcha ciertamente prodigiosa, si se consideran los riesgos á que Iturbide se expuso, y el corto tiempo en que desempeñó su comision, apenas bastante para el viaje de un correo en tiempos pacíficos y tranquilos.

Las divisiones de las tropas de Nueva Galicia habian continuado con empeño desde principio de este año (1812) la persecucion de las diversas partidas de insurgentes que quedaban en los confines de las provincias de Michoacan y Guanajuato, y si alguna se arrojaba á penetrar hácia el interior de aquella, era prontamente destruida.¹⁹ En los varios reencuentros que aquellas tropas habian tenido, habian perecido los mas de los jefes de la insurreccion que quedaban, muertos los unos en el campo de batalla, los otros cogidos y fusilados en seguida. Tal fué la suerte

¹⁹ Véase en las gacetas de Julio la serie de partes de principios del año, relativos á varias acciones de las divisiones de Nueva Galicia, que no se publicaron hasta entonces, por la interceptacion de las comunicaciones.

1812
Enero
á Abril.

del coronel Vargas, de Francisco Piña, llamado el Seguidillo, Maldonado, Tomas Rodriguez y otros. Señalábase entre todos los comandantes realistas de aquella provincia por su actividad y no ménos por su severidad D. Pedro Celestino Negrete: altivo é inflexible por carácter, trataba á los insurgentes con el mayor desprecio; nunca hablaba de ellos en sus partes sin agregar los mas denigrantes epítetos; monstruos, infames rebeldes, cobardes asesinos, vil canalla, son siempre las calificaciones que de ellos hace, y correspondiendo las palabras á las obras, ejercia sobre ellos los mas severos castigos: ninguno caia en sus manos que no perdiese la vida. Por el contrario, habia sabido exaltar el entusiasmo de las tropas que mandaba, tratándolas con la mayor consideracion: un soldado muerto y tres heridos que tuvo en la accion de Tlasacalca contra Torres, valian á sus ojos mas cada uno de ellos "que toda la canalla junta y los pueblos que la sufrian."²⁰ Si el comandante de Irapuato Esquivel decia á Calleja en uno de sus partes,²¹ que en una correría hecha en las haciendas inmediatas á aquel pueblo, habian sido recobrados dos soldados que los insurgentes tenian prisioneros pertenecientes á la division de Negrete, este lo desmentia y reclamaba públicamente el agravio que se hacia á los valientes que mandaba, en suponer que jamas se humillarían hasta dejarse hacer prisioneros por la vil chusma, estando ántes resueltos á perder la vida, y si Cruz se con dolia con él por las fatigas del soldado obligado á hacer tantas y tan penosas marchas en seguimiento de un ene-

²⁰ Gaceta de 18 de Abril núm. 213 fol. 401.

²¹ Idem de 23 de Julio número 263 fol. 790 parte de 3 de Junio.

1812
Enero
á Abril.

migo que huía siempre de su presencia,²² Negrete contestaba que "sus soldados, valientes é infatigables; cuando lograban limpiar la tierra de algunos de los muchos monstruos que la asolaban, ya estaban descansados." Este mismo espíritu prevalecía en todos los oficiales que militaban á sus órdenes y que han sido despues de los jefes mas distinguidos de la república, como Quintanar, Mozo y otros generales y coroneles, y los soldados lo respetaban y amaban como padre, especialmente los del regimiento de Toluca que él miraba como su cuerpo de predileccion, y de que fué nombrado despues coronel.

Por efecto de esta tenaz persecucion, se habian ido hundiendo sucesivamente en el sepulcro los nombres oscuros de multitud de jefes de partidas que habian infestado la provincia y solo quedaba de nombradía D. José Antonio Torres, á quien llamaban el viejo Torres, que abrigándose en la inmediata de Michoacan, salía de ella con las fuerzas que allí reunía, para invadir las riberas del rio Grande. Negrete desde la Piedad y Zamora observaba sus movimientos, y extendiendo sus excursiones hasta Jiquilpan en principios del año, hizo perseguir á las partidas de Rio y Macias, que se retiraron á su aproximacion hácia los Reyes y la hacienda de Guaracha, pero alcanzadas por Quintanar en la estancia del Platanar, que era justamente el sitio en que Rio habia dado muerte á un tal Jaso, les hizo considerable número de muertos y heridos.²³ En el mes siguiente, Torres que en Uruapan habia hecho fundir doce cañones, atacó á Negrete acam-

²² Parte de la accion del Platanar, dada por Quintanar, gaceta de 2 de Julio núm. 254 fol. 697.

²³ Parte de Negrete en Guaracha 11 de Enero, inserto en la gaceta de 2 de Julio núm. 254 fol. 697.

1812
Enero
á Mayo.

pado en una loma inmediata al pueblo de Tlasacalca, y habiendo sido rechazado, se retiró á formar en batalla en la falda de un cerro y barranca, en donde fué atacado á su vez y desbaratado, quedando en poder de Negrete sus doce cañones y municiones y huyendo casi solo el mismo Torres. Esta facilidad de los insurgentes en proveerse de artillería que perdian tan pronto como la fabricaban, procede de que siendo solamente fundida como las campanas, no empleaban máquinas de barrenar, y donde encontraban material abundante y la persecucion de las tropas reales les daba algun tiempo para construir un horno y formar moldes, allí quedaba una fábrica planteada, abundando estas mas que en otras partes en Michoacan, por los ricos minerales de cobre que hay en aquella provincia. Despues de esta derrota fué Torres vivamente perseguido por el comandante Arango, que le cogió su equipage en Paracho, y finalmente fué sorprendido el mismo el 4 de Abril en Palo Alto²⁴ cerca de Tupátaro, por D. Antonio Lopez Merino, comandante de una guerrilla de la division de Negrete. De la gente que acompañaba á Torres, que segun el parte de Merino, ascendía á cuatrocientos hombres, los unos murieron al filo de la espada, y los restantes quemados, por haber mandado Merino pegar fuego á unas trojes en que se metieron. Solo se salvó Torres, por haber dado el comandante orden á la tropa de no matarlo para presentarlo vivo á Negrete, quien lo reservó tambien para mandarlo á Cruz á Guadalajara.

Hizose entrar á Torres prisionero públicamente en aque-

²⁴ Parte de Negrete fecho en las extraordinaria de Méjico de 18 de Pilas de Arechipa 4 de Abril. Gaceta Junio núm. 247 fol. 639.

1812
Mayo

lla ciudad, en que ántes habia entrado como vencedor: para que todos lo viesen, se le quiso poner al cuello una argolla ó tentemozo, pero él ofreció que sin este aparato llevaria erguida la cabeza y lo cumplió. Púsosele en juicio, y le tomó confesion con cargos el Dr. D. Francisco Antonio de Velasco, presidente de la junta de seguridad y padre del canónigo Velasco, que habia tomado á la sazón parte en la revolucion. Sentenciósele el 12 de Mayo á ser ahorcado y descuartizado, poniéndose su cabeza en un palo alto en la plaza de Guadalajara, y distribuyendo los cuartos de su cuerpo el uno en Zacoalco, donde derrotó las tropas de Guadalajara mandadas contra él, á las ordenes de Villaseñor, en cuya accion pereció la flor de la juventud de aquella capital; otro en la garita de Meji-calcingo, por donde entró cuando capituló la ciudad, y los dos restantes en las del Cármen y barrio de S. Pedro, quemándose despues de cuarenta dias de exposicion. Su casa en S. Pedro Piedra Gorda, debia ser arrasada y su superficie sembrada de sal. Para la ejecucion de esta sentencia, que se verificó el 23 de Mayo, toda la guarnicion se puso sobre las armas formando en la plaza llamada de Venegas, por el nombre del virey, al rededor de una horca de dos cuerpos, que se construyó expresamente para que levantando el cadáver al segundo, pudiese ser visto por toda la poblacion.²⁵

Libre Cruz del cuidado que Torres podia darle, y expedita con su prision la division de Negrete para ser destinada á otros objetos, quedó acordado por medio de Itur-

²⁵ Todos estos pormenores que dá tom. 1.º fol. 145, me han sido confirmados en el Cuadro histórico, firmados por otros conductos.

2181
Mayo.

bide, que Negrete, á quien llevó el mismo Iturbide al efecto las ordenes de Cruz, marcharia contra Albino García,²⁶ atacándolo el 15 de Mayo á las diez de la mañana, cubriendo los caminos que de Parangueo y Yurira conducen al Valle de Santiago, y que García Conde haria lo mismo, á la misma hora, por el lado de Celaya, para que no pudiese escapar por ningun rumbo. Para dar tiempo á que se ejecutasen por Negrete los movimientos consiguientes á esta combinacion, y disimular el intento que en ella se llevaba, permaneció García Conde en Silao donde se hallaba, cuando el 1.º de Mayo ántes de amanecer recibió aviso del comandante de Irapuato, de estar cercado aquel pueblo desde la noche anterior por las numerosas partidas de Albino. García Conde hizo marchar sin demora á Villalva con su batallon de la Corona, cien dragones y dos cañones; al aproximarse estas fuerzas, Albino, que durante todo el dia habia estado batiendo á Irapuato con cuatro mil hombres todos á caballo, muchos fusiles y siete cañones, se retiró á la hacienda de las Animas distante una legua, manteniéndose siempre á la vista y escaramuceando con la tropa de Villalva dos de sus capitanes, Salmeron y Carrizal, con setecientos caballos cada uno,²⁷ los cuales le dieron mucho que hacer con la irregularidad y variedad de los ataques, como los árabes del desierto, hasta que por el vivo fuego que se les hizo, tuvieron que reunirse al cuerpo principal de Albino. Este,

²⁶ Parte de García Conde, en la 259 fol. 733 y 736 y núm. 263 fol. gaceta de 14 de Julio n. 259 fol. 733. 705. Este último debe tenerse á la vista, para lo que se dirá en el fol. siguiente.

²⁷ Véanse los partes de García Conde, Villalva y Esquivel, en las gacetas de 14 y 23 de Julio números

1812
Mayo.

según su táctica, desapareció en la noche, y Villalva que se disponía á atacarlo el día siguiente, se limitó á hacer un reconocimiento con partidas de caballería en las inmediaciones, sin poder descubrir el rumbo á donde aquel se dirigía. Al cabo de seis días, sabiendo que Salmeron y Vazquez estaban con tres cañones en el rancho de S. Jacinto, salió en su busca, pero no lo esperaron, y asegurado por el comandante Esquivel que los habitantes todos de aquel rancho, así como los de dos leguas á la redonda, sin distincion de edad ni de sexo eran adictos á la insurreccion, quedándose Villalva fuera sobre una altura con la division, dió orden al subteniente Gutierrez, para que con treinta hombres entrase á degüello, la que por consideraciones de humanidad modificó, exceptuando de la matanza á los niños y á las mugeres, aunque persuadido que ellas eran aun mas criminales que los hombres, pero habiendo huido estos á tiempo, solo se encontró uno en quien ejecutar aquella sangrienta disposicion. Recogióse el ganado, que se devolvió á los vecinos de Irapuato que probaron ser sus dueños, y el producto de la venta del resto se distribuyó á la tropa, y esto mismo se hizo en todas las rancherías de la comarca. Albino entre tanto habia marchado contra Celaya, que atacó con gran empeño el 5 del mismo mes de Mayo, en donde tambien fué rechazado por la guarnicion, compuesta de dos compañías de infantería y otras tantas de caballería, todas de realistas.²⁸

La resistencia que los vecinos de Irapuato, de Celaya y de otros puntos hicieron en los diversos ataques que

²⁸ Apuntes comunicados por el señor Linares.

1812
Mayo.

Albino García intentó contra aquellas poblaciones, demuestra á un tiempo, el efecto que produjo el bárbaro sistema de Hidalgo y de los primeros promovedores de la revolucion, excitando al pueblo á tomar parte en ella con el estímulo del saqueo, y la idea falsa que de ella dan los escritores parciales, como D. Carlos Bustamante, cuando para presentarla como un esfuerzo de un pueblo generoso peleando por conquistar su independenciam y libertad, contrariado por una fuerza opresora y extranjera, denominan á los insurgentes exclusivamente "americanos," y llaman "españoles" á los que los combatian. Albino García, reduciendo su plan á solo el saqueo, sin mira ninguna política y sin distincion de nacimiento de los dueños de las propiedades que invadia, obligó á defenderse á todos los que tenian que perder. El Lic. D. José María Esquivel y Salvago, comandante de Irapuato, que despues de la independenciam ha sido muchas veces diputado en el congreso del Estado de Guanajuato, vice-gobernador del mismo, y que por último murió ejerciendo el empleo de ministro del tribunal superior del propio Estado, me ha asegurado que su opinion habia estado siempre por la independenciam; que sus esfuerzos no eran dirigidos á defender los derechos de Fernando VII, los que le eran enteramente indiferentes, sino solo á conservar su propiedad en una guerra de bandidos, y que habria estado dispuesto á hacer lo mismo, si el caso se repitiese. Para esto creyó autorizado el uso de los medios mas severos: leyendo sus partes á Calleja, insertos en las gacetas del gobierno de Méjico del mes de Julio de 1812, se vé que mandaba fusilar ó ahorcar sin distincion á todos los insurgentes que co-

1812
Mayo.

gia con las armas en la mano, y únicamente formaba sumarias á los que no eran aprehendidos con ellas; que solo se detuvo para no hacer ahorcar á un mozo de la hacienda de las Arandas, que le trajo una intimacion de Albino para que se rindiese, porque supo que este lo habia obligado por fuerza á cumplir aquel encargo, y que castigaba con severidad aun á los arrieros que se encontraban comprando granos en las haciendas ocupadas por los insurgentes. El mismo Esquivel, para obligar á declarar á los delincuentes, usaba del terrible apremio de hacerlos encerrar en un cuarto de su casa en que acostumbraba guardar cal viva, y la orden que daba de "al cuarto de la cal" era poco ménos que una orden de muerte. Esquivel era americano; lo era el cura de Irapuato D. Victorino de las Fuentes, que despues fué capitán de realistas del mismo pueblo y diputado en las cortes de España,²⁹ cuyo zelo alaba en sus partes, y lo eran tambien, con alguna muy rara excepcion, todos los que defendieron á Irapuato. Esto mismo se verificaba en Leon, Silao, Celaya y todas las demas poblaciones del bajo y de otras provincias que se habian puesto en estado de defensa, y desgraciada de la que, como S. Miguel y Salvatierra, no lo habia hecho, pues invadidas frecuentemente por uno y otro partido, castigando cada uno de estos á su vez á los vecinos que tenia por contrarios, acababan por quedar asoladas y destruidas, de cuyos males Salvatierra apénas ha podido recobrase todavia, al cabo de tantos años.

²⁹ Me es muy grato recordar la memoria de este virtuoso eclesiástico, á quien mi madre me confió para que me llevase á España en 1814, lo que fué el principio de mis viages. Murió siendo canónigo de Méjico en 1819.

1812
Mayo

García Conde sacó de Guanajuato las platas que habia de llevar á Méjico, como si su objeto fuese marchar con ellas en derechura á aquella capital, y las condujo hasta Irapuato. Dejándolas allí y reunido á la seccion que mandaba Villalva que habia permanecido en aquel punto, se puso en marcha sin que nadie supiese su intento, el 15 de Mayo á las dos de la mañana,³⁰ para estar á las diez sobre el Valle de Santiago en los puntos señalados en el plan combinado con Negrete; pero el sagaz Albino, aunque era hombre sin letras ni instruccion alguna, pero que poseia aquel tacto militar que solo dá la naturaleza, habia comprendido perfectamente el objeto de aquellos movimientos y habia sabido desconcertarlos con un tino que honraria á un consumado general. En vez de esperar en el Valle el ataque simultáneo de García Conde y de Negrete, los previno adelantándose á encontrar á este último á distancia de doce leguas, atacándolo en la hacienda de Parangueo á dos leguas del Valle, y cargando sobre él con todas sus fuerzas, lo puso en mucho aprieto. García Conde, habiendo llegado á las inmediaciones del Valle á la hora convenida, no solo no encontró á Negrete en las posiciones que debia ocupar, sino que oyendo el vivo cañoneo que se sostenia en Parangueo, infirió que habia sido atacado en aquel punto y corrió á su socorro. A la llegada de García Conde, Albino se retiró y perseguido por la caballería, perdió alguna gente, quedando entre los muertos Clemente Vidal, que era uno de sus subalternos de mayor confianza.

³⁰ Parte citado de García Conde, inserto en la gaceta de 14 de Julio núm. 259 fol. 733.

1812
Mayo.

Puestos en comunicacion García Conde y Negrete, resolvieron marchar al Valle, en tres cuerpos, mandados dos por cada uno de estos jefes, y el tercero por Iturbide, tomando tres direcciones para no dejar salida ninguna á Albino, en caso que hubiese vuelto á aquel pueblo; pero no solo no lo encontraron, sino que habiéndose fugado del lugar todos los hombres, no quedaron mas que los eclesiásticos, mugeres y muchachos. García Conde trataba de combinar nuevos movimientos con Negrete, pero este le manifestó que tenia que volver á ocupar sus posiciones, para cubrir las entradas de la Nueva Galicia é impedir que Albino aprovechase su ausencia para invadirla: acordaron no obstante, que tomando Negrete el camino de Pénjamo, García Conde se dirigiese por el de Yurira á estrechar entre ambos á Albino y tomarlo á dos fuegos; pero este con sus beduinos, eludió todos estos intentos, y en los diez y siete dias que García Conde é Iturbide lo persiguieron con el mayor empeño hasta el fin del mes, aunque se hallaba enfermo de gota y obligado por esto á caminar en coche ó en camilla, estando á punto de ser alcanzado, montaba con ligereza á caballo, tomaba caminos excusados, ocultaba sus cañones, de los que solo se le tomaron y quemaron las cureñas, y fatigaba á la tropa que lo seguia y la retardaba en su marcha, cortando los puentes de madera que daban paso sobre las zanjas y acequias de riego del camino.³¹ García Conde, cansado de perseguir á un enemigo que siempre se le desaparecia, como las fantasmas de los ensueños, cuando creia que iba

³¹ Véanse sobre todos estos movimientos los partes de García Conde y de Iturbide, insertos en la gaceta de 18 de Julio núm. 261 fol. 749 á 755

1812
Mayo.

á alcanzarlo tuvo que desistir de un intento que juzgó ser impracticable y volvió al Valle de Santiago, cuya poblacion, asilo constante del enemigo, quiso quemar; pero viendo que no habia en ella mas que mugeres sin un solo hombre que las protegiera, y eclesiásticos que se lamentaban de los insultos que tenian que sufrir y desacatos que se cometian en los templos, hizo recoger, tanto en el Valle como en Yurira, los vasos y paramentos sagrados, y con todos los eclesiásticos de ambos pueblos los llevó á Irapuato, á donde volvió para tomar las platas que habia dejado allí y seguir con ellas su marcha á Méjico, como se le habia mandado por el virey, con mucho sentimiento de todos aquellos pueblos, que conocian el peligro en que quedaban retirándose aquellas fuerzas, pues sabian bien que aunque pareciesen disueltas las de Albino, por efecto de la persecucion que se le habia hecho, las volveria muy pronto á reunir, teniendo ocultas todas sus armas.³²

Me he detenido describiendo estas operaciones mas de lo que acostumbro hablando de movimientos militares, porque ningunos se hicieron en toda esta guerra que tuvieran un aspecto tan estratégico como esta campaña de García Conde, y porque ellos dan una idea exacta del género de guerra que se hacia en el bajío; de los enemigos que el gobierno tenia que combatir; del hombre que era Albino García, el guerrillero mas activo y temible que produjo la insurreccion; y de la clase de tropas que el gobierno habia formado en el curso de la campaña. Grandes masas de gente del campo á caballo de la clase de

³² Véase la representacion que sobre esto hizo Esquivel á Calleja, en la gaceta de 25 de Julio núm. 264 fol. 773.